

# GACETA

# MÉDICO-VETERINARIA

## REVISTA SEMANAL

AÑO VII. Sábado 21 de Junio de 1884. NÚM. 293.

### SUMARIO.

Sección editorial: Al Excmo. Sr. Ministro de Fomento.  
—Suelto.—Sección del Congreso.—La Agricultura y la Filoxera, por D. José Vidal (continuación).—Variedades: Segundo romance lastimoso.—Misceláneas.  
—Anuncios.

## SECCION EDITORIAL.

MADRID 21 DE JUNIO DE 1884.

### Al Excmo. Sr. Ministro de Fomento:

Al fijar con el anterior epígrafe la atención del Sr. Ministro, lo hacemos solo impulsados por la gravedad del asunto que en este artículo vá á tratarse, y cuyo conocimiento interesa tanto al Jefe superior de la enseñanza en nuestro país, que seguramente habrá de estimar, benévolo, se le dirijan las tristes noticias subsiguientes:

Al quejarnos de la deficiencia de los estudios que se siguen en las Escuelas de Veterinaria, probamos de un modo evidente todo lo incompleto de su sistema de enseñanza, todo lo perjudicial de la forma establecida en los exámenes de ingreso, y de consiguiente los infinitos daños que tal estado de cosas produce en la Agricultura y en la Ganadería española, y especialmente en la salud pública, tan expuesta por la falta de una severa inspección de las sustancias alimenticias.

Siguiendo siempre al lado del Congreso nacional Veterinario celebrado en Octubre último, pedimos que se estable-

ciera el título de Bachiller como preliminar á los estudios veterinarios, y esta solicitud elevada ya al Sr. Ministro por la Junta central de la Liga de los veterinarios españoles y por asociaciones científicas tan numerosas como entusiastas, ha producido, seguramente, una honda impresión en algun catedrático de la Escuela, que vé mermados los rendimientos de su cátedra con el nuevo y lógico sistema que se ha propuesto á las autoridades superiores.

Con profundo dolor vamos á referir lo que algunos padres de alumnos y lo que los alumnos mismos, con la vergüenza en el rostro, han venido á contar á esta redacción:

En la Escuela de Madrid hay, segun dicen, un catedrático que se complace en insultar en su cátedra á los dignos profesores que formaron el Congreso nacional Veterinario, haciendo una repugnante burla de los acuerdos allí tomados, sin recordar que estos se hallan sometidos actualmente para su aprobación, al superior criterio del Sr. Ministro.

Seguramente este catedrático no ha comprendido la trascendencia de su elevada misión, más que bajo el aspecto de los resultados pecuniarios que proporciona; porque si de otro modo pensara, no dirigiria á sus alumnos amenazas in calificables, no les llamaria *rateros, hijos ó sobrinos de....* y otros calificativos á cual más repugnantes; no procuraria vender con un ansia bien conocida la obra que ha escrito, haciendo que los po-

bres alumnos que llegan de sus pueblos ignorantes y aterrados por las dificultades que en el estudio encuentran, contribuyan, quieran ó no, bajo el temor del seguro suspenso, y lo verifiquen con una esplendidez que es todavía más notable.

Pero el ódio, el furor hidrofóbico de ese profesor, en donde más se manifiesta, es contra el título de Bachiller, tanto, que no ha encontrado calificativo más duro contra los que tienen la desgracia de aprender en su cátedra, que el de *Bachilleratos*, y este epíteto que él cree denigrante, lo aplica también en los exámenes para cohibir en aquel acto solemne á los que él cree partidarios de esa idea noble y beneficiosa.

Entre los especialmente perseguidos é insultados por este catedrático, se encuentran los Escolares veterinarios, miembros de una estudiosa Academia, á cuyo frente se halla otro catedrático que trabaja sin cesar por el bien de la ciencia y de su clase; pero estos jóvenes escolares, son partidarios de que se establezca el título de Bachiller, y esto es lo bastante para producir la más desatentada ira en ese espíritu que se encuentra fuera de su sitio entre los hombres que se dedican á saber y á ser útiles á su patria.

En una palabra; si es verdad cuanto se nos asegura, este desgraciado catedrático no tiene noción alguna de sus deberes al erigirse en explotador de sus alumnos y en rémora de todo adelanto; pero tal vez no sea así, y que haya alguna exageración en el asunto, por más que la unanimidad de las declaraciones de padres y alumnos, hacen creer en la verdad de esta acusación gravísima, que tanto interesa el conocerla á las autoridades superiores.

En estos mismos días ha aparecido pegado en la tablilla de anuncios de la Escuela de Veterinaria de Madrid un

artículo de *La Veterinaria Española* con el epígrafe ¡Paff!, en el que se hace una desvergonzada crítica de la exposición que la Liga ha puesto en manos del Ministro de Fomento. El insulto y el sofisma es lo que allí predomina sobre todo; pero este hecho escandaloso de hacer esquinazo de ideas disparatadas el santuario de la ciencia, constituye un acto que envuelve cierta criminalidad, pues su objeto es tan solo procurar una excisión entre los alumnos de la Escuela Veterinaria, y demás jóvenes ilustrados partidarios del título de Bachiller, y los que el funesto catedrático tiene dominados por el terror.

Los peligros que esto supone, díganlo las personas justas y prudentes. El desprestigio en que cae la enseñanza, aprécienlo aquellos que ven en ella un sacerdocio, que nosotros cumplimos solamente con hacer esta relación sucinta, deseando tener que rectificarla en el momento en que se nos pruebe que este incesante clamor y estas terribles acusaciones son infundadas; consignando de paso que, así como del profesor á quien nos referimos no llegan más que quejas á nuestra redacción, en cambio estamos oyendo sin cesar, continuas alabanzas hácia sus compañeros, entre los que se hallan hombres eminentes que son gloria de la Veterinaria y el mejor ornato de la más importante de sus Escuelas.

El estudioso Subdelegado de Veterinaria de Osuna, D. Mariano Espejo y Moreno, nos dá la agradable noticia de que los profesores de su partido se adhieren en un todo á los acuerdos tomados en el inmortal Congreso de la clase, y muy particularmente á que se establezca el título de Bachiller como preliminar á los estudios de nuestra carrera. Los nombres de los profesores son los siguientes, además del de el dignísimo Subdelegado: D. Antonio Gonzalez, don

Agustin Gonzalez, D. Antonio Sanchez y Romero y D. José Puro Jimenez.

Estos distinguidos veterinarios, tan amantes de la honra de su clase, envían en breve al Sr. Ministro de Fomento una exposicion, solicitando que atienda en un todo á lo que respetuosamente le ha pedido la Junta central de nuestra Liga.

Celebramos tan elevado acuerdo, y damos nuestros plácemes á esos profesores por sus miras nobles y desinteresadas, así como al Sr. Subdelegado que cuenta en su partido personas tan dignas de aprecio para nuestra honrada clase.

Tambien el Sr. Espejo y Moreno nos habla en su carta del abandono en que se encuentra en Osuna el servicio sanitario veterinario, diciendo entre otras cosas lo que copiamos, sin comentar, á continuación:

«En una poblacion de 19.000 habitantes, en la cual se sacrifican diariamente 60 y aún más reses lanares, disfruta el inspector de carnes la fabulosa suma de una peseta por cada día, teniendo que gastar de su bolsillo el valor del carbon que se consume, y estando desde el amanecer hasta la tarde en la pocilga que llaman matadero. Esta situacion prueba la falta de amor á los intereses de la clase, y la ninguna consideracion en que se le tiene, pues como V. vé, hasta se le escatima al inspector una cuarta parte de lo que marca la mezquina tarifa, por la que tenemos costumbre de regirnos.»

## SECCION DEL CONGRESO.

El profesor de Trigueros del Valle, D. Martin Velasco, ha dirigido al Excelentísimo Sr. Ministro de Fomento la siguiente exposicion:

Excmo. Sr. Ministro de Fomento:  
D. Valentin Velasco Rojo, profesor

veterinario en Trigueros del Valle (Valladolid), á V. E. respetuosamente expone:

Que hallándose en un todo conforme con los acuerdos tomados en el Congreso nacional Veterinario celebrado en el Paraninfo de la Universidad Central de esa corte en el último Octubre, tanto este humilde profesor, como todos los amantes de la clase, esperamos de V. E. se sirva aconsejar á S. M. el Rey (q. D. g.) se sirva aprobar los valiosos acuerdos tan benéficos presentados á V. E. por el respetable y dignísimo Vice-presidente de la Liga de los veterinarios españoles, y Director del único periódico de la clase, Sr. D. Rafael Espejo y del Rosal.

Aprobados que sean los referidos acuerdos que tanto bien reportan á la salud pública, á la Agricultura y la Ganadería, deberá exigirse el título de Bachiller; esta seria la manera única por la que España alcanzaria verdaderos veterinarios, como, y aún mejores, que los de las demás naciones europeas.

Gracia que no dudo alcanzar de la notoria bondad de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años. Trigueros del Valle 11 de Junio de 1884.—*Martin Velasco.*

El ejemplo dado por el Sr. Martinez Estivaris, vá produciendo el apetecido fruto.

El afan de pedir ventajas para la clase, no es seguramente patrimonio de una sociedad determinada; es una obligacion individual que cumplen con la mayor satisfaccion todos los profesores verdaderamente entusiastas por el bien de sus hermanos y por el porvenir y engrandecimiento de esa ciencia á la que deben su posicion social y los elementos con que sostienen á su familia.

El profesor Sr. Velasco, ayuda con su exposicion y su buen deseo á la realizacion del ideal de la clase; y consigue

mayor gloria que la que modestamente espera, pues sirve también de modelo con su conducta y con su escrito.

Damos á este estudioso veterinario la enhorabuena más cumplida por la exposición que hemos copiado, y las gracias más expresivas por las lisonjeras frases con que acompaña el nombre de nuestro querido y respetable Director.

## LA AGRICULTURA Y LA FILOXERA,

por D. José Vidal.

(Continuación.)

### TERCERA PARTE.

CULTIVO MÁS VENTAJOSO QUE PODRÁ SUSTITUIR  
AL DE LA VID.

Preparado oportunamente el terreno con un aumento considerado de árboles, será fácil establecer una clase de cultivo acomodado al clima y al suelo que dé más lisonjeros resultados al cultivador. Para esto partiremos del principio de que todo agricultor debe dedicarse á la cria de animales domésticos, los unos para que le auxilien en sus faenas agrícolas, los otros para engordarlos y sacar de ellos varios productos, y todos, en fin, para que le proporcionen lo que más necesita y de lo que no puede prescindir; esto es, abonos.

No hay que hacerse ilusiones. Todo agricultor debe ser ganadero; y sea el que sea el cultivo que se adopte, llegará á caer en el abandono, si no se trata de unir la Agricultura con su hermana la ganadería.

Ya lo comprendieron así nuestros antepasados, cuando el inmortal Columela exclamaba: *Primum pascere*. Taher decía: «El gran problema que hay que resolver en Agricultura es el adquirir del mejor modo posible la mayor suma de alimento para los ganados.»

Campomanes se expresa de este modo: «El labrador sin ganados siempre

estará alcanzado y necesitará vender sus frutos antes de su recolección.»

Sería interminable si quisiera aducir todas las citas de los hombres más eminentes que han escrito de Agricultura, porque todos han reconocido este principio como el áncora de salvación de esta importante ciencia; y fundado en este mismo principio, hace algunos años ya que, en un artículo que insertó un periódico de esta localidad, expuse en forma de adagio, que «el labrador sin animales cada día acrecentará sus males.»

Convencido, pues, de esta verdad, que para mí es incuestionable, voy á proponer el modo cómo debe procederse para establecer el sistema de *alternativa de cosechas*, que es el que creo conviene adoptarse, sobre todo si llega, por desgracia, el triste caso de introducirse la filoxera, en el Llano de Bages; por ser dicho sistema de cultivo el que se acomoda más fácilmente á las condiciones del clima, á las exigencias del consumo y el más económico y menos expuesto á grandes pérdidas.

Este sistema está basado en la estructura particular y en el modo de nutrirse las plantas, coordinándolas de modo que las unas no perjudiquen á las otras y hasta que se protejan mutuamente.

Las plantas toman su alimento de la tierra por medio de sus raíces, y de la atmósfera por medio de sus tallos y hojas; pero no todas con igual proporción: las unas absorben más de la tierra que de la atmósfera, y se las llama *gastadoras ó agotantes*; las otras, al contrario, absorben más de la atmósfera que de la tierra, y se llaman *separadoras ó fertilizantes*. Esto es tan evidente, que no hay siquiera un labrador que no haya notado que algunas plantas dejan el terreno más esquilado que otras, y aunque sea por simple rutina, siempre se procura sembrar detrás de un cereal una leguminosa.

Debe, pues, alternarse simultáneamente en la siembra de las plantas que se destinen en las almantas, escogiendo las más experimentadas en cada clase de terreno, y darlas los abonos y labores que cada una reclame.

No pretendo pasar por inventor del sistema de cultivo que propongo, porque es bien notorio que en algunas partes se sigue desde hace muchos años con magníficos resultados, y solo un vil egoísmo puede disputarle el mérito que tiene, impidiendo que se generalice en el Llano de Báges.

Con lo que llevo dicho, se comprende que al abogar por éste sistema de cultivo, no es con el ánimo de prescindir del de la vid, sino que éste ha de formar parte de aquel, aunque llegase el triste caso de tener que arrancar las cepas por haber sido víctimas de la fitoxera. En este caso ya he dicho cómo debía procederse para plantarlas de nuevo. De manera que nunca abandonaremos por completo el cultivo de una planta que nos favorece, no solo con su fruto dándonos un vino que tanto renombre ha adquirido en muchos países, sino también con el orujo y con su hoja para alimentación de los ganados.

Como cultivo intenso que se sigue desde la más remota antigüedad, es muy natural unirle el de alternativa de cosechas; y si bien éste reclama mayores dispendios en labores y abonos, también con este sistema de cultivo, tal como le proponemos, se obtienen éstos en más abundancia y los trabajos de labores van remunerados en las multiplicadas cosechas que el labrador obtiene.

De suerte que así como en el exclusivo cultivo de la vid el labrador sin advertirlo se arruina, porque lo que saca de la tierra no puede reintegrárselo, porque le faltan abonos, y la tierra así por fuerza tendrá que agotarse, con el sistema alternativo de cosechas, siempre

se mantiene vigorosa y dispuesta á producir, sin que jamás llegue á esterilizarse.

Además, espaciadas convenientemente las viñas, puestas en forma de *mitjans*, y sembrando metódicamente en éstos las plantas que mencionaré, de modo que se sucedan las agotantes con las reparadoras, con entendidos y esmerados cuidados y la adición de abonos (de lo que carecen ahora) adquirirán nuevo vigor, duplicando ó triplicando su fruto, resistiendo al propio tiempo mucho más el azote devastador, si llegara á presentarse.

Y si la Providencia nos favorece dejando nuestros viñedos libres de tal calamidad, entonces, siguiendo el precioso sistema de alternativa de cosechas, el agricultor se verá constantemente favorecido con múltiples y variadas cosechas, como también socorrido por abundantes ganados, que le sacarán siempre de los azares de la miseria.

He dicho más arriba que este sistema de cultivo es el que se acomoda más fácilmente á las condiciones del clima; y desde luego se comprende que siendo éste templado y tan variable el suelo en sus caracteres geológicos, será el más adecuado para una clase de cultivo compuesto de tanta variedad de plantas. Además, las que propondré no son plantas extrañas ni propias de otros países, sino que son bien conocidas y todas ellas se cultivan en más ó menos escala en el Llano de Báges.

También es este sistema de cultivo el que se presta más que ningún otro á las exigencias del consumo; y si reflexionamos un poco sobre la cada día más creciente población en este privilegiado país, su floreciente industria, las vías de transporte que lo cruzan en distintas direcciones, veremos que el mismo país lo reclama. Por otra parte, el hombre no puede en manera alguna alimentarse de

una sola sustancia: necesita del concurso de muchas; y las que más le han de nutrir y dar fuerza para soportar el trabajo y reparar sus pérdidas, son las más escasas y, relativamente, las más caras. Me refiero á las sustancias alimenticias que nos proporcionan los animales.

El sistema de alternativa de cosechas es el más económico, puesto que con una distribución metódica de las plantas que han de formar dicho cultivo, haciendo suceder las que sean agotantes á las que son reparadoras, y reuniendo además la ventaja de que con una sola labor pueden conseguirse tres ó cuatro cosechas, obtendremos gran economía de abonos y marcado ahorro en el trabajo. La mayor ventaja del sistema propuesto es la de ser mucho menos expuesto á grandes pérdidas; porque, como se deja ver, las plantas que lo forman no llegan nunca juntas, sino que, por su diversidad, su recolección es en las cuatro estaciones del año, y jamás podrán ser todas destruidas por una tempestad, como sucede cuando el labrador se circunscribe al cultivo de una sola planta.

Podrá suceder algunas veces que, ya por la escabrosidad del terreno, ya por estar cubierto de guijarros y con fondo de tierra arable, no sea posible la siembra de plantas herbáceas: en este caso, después de haberlo provisto de los árboles más adecuados, deberá atenderse solo á su cultivo, por más ó menos tiempo, hasta que la tierra, saturada de los principios fertilizantes, esté en disposición de recibir cepas, para proceder á su plantación. (1)

(1) Si se desea extender este sistema de cultivo y se quieren utilizar otras plantas, las pratenses, por ejemplo, pero se teme la sequía, pueden aprovecharse las aguas subterráneas; por medio de pozos y con los nuevos aparatos de bombas movidas con la fuerza de un animal ó de un molino de viento, y aún mejor y más económico encauzar las aguas pluviales cuando no pueda hacerse con las del río, consiguiéndose con poco coste

Lo que importa, y esto es lo más principal, es relacionar las siembras con el abono de que puede disponerse y el ganado que pueda mantenerse en la estabulación, con el coste de las labores y demás trabajos; hacer que la tierra no quede mucho tiempo en reposo (contra los que opinan que la tierra tiene necesidad de descanso y la dejan por más ó menos tiempo de barbecho); procurarse un libro en que anotar los ingresos y los gastos (cosa muy descuidada entre algunos labradores), á fin de no caer en manos del prestamista, ni ser víctimas de la bancarrota.

(Se continuará.)

## VARIEDADES.

### SEGUNDO ROMANCE LASTIMOSO.

#### Un descubrimiento práctico.

(Este descubrimiento se debe á un maestro constructor de coches, que, según malas lenguas, no ha podido concluir los estudios del grado de Bachiller.)

Don Santos Santos Palacios

Saluda al Sr. Gallego,

Con una lanza de un coche

Y una rueda por sombrero.

Arregla la portezuela

De sus labios estafermos,

Y tales frases dirige

Que parecen el estruendo

convertir un terreno secano improductivo en delicioso regadío.

¡Cuántas veces se pierde una cosecha y llega á padecerse suma escasez de agua para abreviar los ganados, y aún para los usos domésticos, por causa de una estúpida indiferencia en utilizar las aguas cristalinas que circulan errantes á pocos metros debajo de nuestros pies! ¡Cuán frecuente es dejar escapar las aguas que el cielo nos regala, desollando las tierras en su impetuosa marcha, teniendo que morir luego las plantas extenuadas, por carecer de tierra donde esconder sus raicillas, ó abrasadas por una pertinaz sequía!

De los coches de plazuela  
 Cuando acompañan un duelo.  
 Yo he conocido en las yeguas  
 Si el parto le viene tuerto,  
 Y de estos graves asuntos,  
 Conseguí signos certeros.  
 Yo sé si es burro ó caballo  
 El agente del enjendro,  
 Y si en aquel matrimonio  
 Pudiera haber adulterio.  
 Hasta el tamaño conozco,  
 Y á más la capa del feto;  
 Si ha de cojerlo algun dia  
 La remonta del Gobierno;  
 Si ha de ser el dueño rubio,  
 O por desdicha muy negro;  
 Si ha de vivir en holganza,  
 Si ha de morir en los cuernos;  
 Si ha de ser de diligencia,  
 O de coche, ó de acarreo,  
 De punto, ripper, tramvía,  
 Y otros servicios molestos,  
 Si han de picarle las moscas,  
 Si ha de tener sobrehuesos,  
 Si esparaban le esperan,  
 Si habrá de sufrir el fuego,  
 Y en una sola palabra,  
 Si dá con intrusos legos.  
 Que ni aprovechen las tiras  
 De su encogido pellejo.»  
 Don Santos Santos Palacios  
 Es un señor muy esperto,  
 Pero aún más sabiduría  
 En esta casa tenemos.  
 Pues las pamplinas que pasan  
 Por estos mundos corriendo,  
 Con pitos acompañamos  
 A manera de concierto.  
 Diga el bisanto sandeces,  
 Échele el lábaro incienso,  
 É intente hacer de la clase  
 Una série de borregos.  
 Que aquí pronto se conoce  
 El parto que viene tuerto,  
 Y hasta la yegua que monta  
 El sábio Sr. Gallego.  
 Y así la Unión sacrosanta  
 El grito ponga en el cielo,  
 Y así sus tontos amigos  
 Rebuznarán con estruendo,  
 No nos pidan otra cosa  
 Por San Antón, el del cerdo,

Que la invención de Don Santos  
 En el número insertemos,  
 Que es bastante para dar  
 Mil muestras de su talento.  
 Y si acaso reventamos  
 De risa, al mirar su invento,  
 No se está todos los dias  
 Para comprar un braguero.

## MISCELÁNEAS.

El Excmo. Sr. Director general de Beneficencia y Sanidad, ha tenido la galantería de remitir á esta redaccion el *Boletín* mensual de estadística demográfica-Sanitaria de la Península é Islas adyacentes, correspondiente al mes de Marzo de 1884. En este interesante trabajo notamos que la suma de nacimientos en dicho mes ha sido de 48.974, ó sea cerca de 3 por cada 1.000 habitantes.

El total de defunciones representa la suma de 36.517, que, clasificadas por las causas que las produjeron, ha correspondido el 24,30 por 100 á las enfermedades infecciosas; el 24,68 á las frecuentes; el 50,22 al resto de las afecciones, y el 0,80 á las defunciones por muerte violenta, cuya pérdida de poblacion supone próximamente el 2 por cada 1.000 habitantes.

Existe, pues, una diferencia de 12.457 por cada mes á favor de los nacimientos, que equivale en el periodo observado á un 0,88 por 100 de aumento de poblacion.

Las causas que han producido la mortalidad en este mes, son *sarampion, disenteria, otras enfermedades infecciosas, catarro intestinal, cólera nostras y algunas otras afecciones*. Las muertes violentas lo han sido solo por *homicidio*, decreciendo en las otras causas ocasionales hasta marcar el tanto que arriba queda consignado.

En la fecha indicada se hallaban so-

metidos á *tratamiento de rigor* por causa de *fiebre amarilla*, las procedencias de Para (Brasil), Rio-Janeiro, Venezuela, Estados-Unidos de Colombia, Veracruz y Cayo-Hueso. Por *cólera* las de Uruguayana, La Meca, Imperio Chino, Indostan, Saigon y Mindanao. Por *peste bubónica* ó de *Levante*, las del Golfo Pérsico, y, finalmente, á *observacion del cólera*, las procedencias de Egipto y Arabia.

El inteligente profesor veterinario de Molinos de Ocon, D. Millan Moreno y Canales, nos ha enviado, junto con una atenta carta, un curioso ejemplar de un parásito encontrado en los intestinos de una perdiz macho.

El distinguido compañero, con una modestia que le honra, nos pregunta si su diagnóstico es exacto, y nosotros tenemos la satisfaccion de decirle que ahora, como siempre, su apreciacion ha sido perfecta y acertada. El parásito en cuestion, examinado escrupulosamente al microscópio, resulta ser una ténia como suponía el Sr. Moreno.

Damos la más cumplida enhorabuena á este eminente veterinario por su constante aficion al estudio y el carácter profundamente observador de que dá tan relevantes pruebas, felicitando al mismo tiempo á la clase, que cuenta en su seno tan notables y dignísimos profesores.

El profesor de Mora la Nueva, don José Gomiz y Piñol, desea que conste en nuestra GACETA su firme adhesion á los acuerdos tomados en la inmortal Asamblea de la clase. Al mismo tiempo, este ilustrado compañero envía las frases más cariñosas en alabanza de los que trabajan por el bien de la veterinaria y dirige lisonjeros elogios á nuestra publicacion.

Conocemos de muy antiguo las relevantes prendas de carácter que adornan al Sr. Gomiz, su aficion decidida al estu-

dio, su amor á la clase y su constante aplicacion al trabajo, cualidades bellísimas que hoy se coronan con la noble y dignísima manifestacion que conseguimos.

Enviamos la enhorabuena á esa poblacion en que ejerce su carrera el profesor Gomiz, por contar con uno de los veterinarios más dignos que honran hoy á su clase y á su país.

De *El Eco de las Aduanas* copiamos los siguientes sueltos:

*El yeso como abono.*—El yeso es un producto muy comun en la naturaleza, y de una aplicacion altamente beneficiosa para la agricultura: es su incorporacion en las tierras para mejorarlas y hacer más productivas las cosechas.

Franklin consiguió, no sin tener que luchar con la ignorancia de sus contemporáneos, que los labradores empleasen el yeso para el abono de sus campos, lo cual se hace en estado pulverulento, y es muy eficaz para los cultivos de legumbres. El yeso obra absorbiendo el carbonato amónico existente en la atmósfera y reteniendo el que se desprende mediante la putrefaccion de los restos orgánicos, formándose sulfato de amoniaco y carbonato de cal, que á la temperatura ordinaria permanecen fijos en la tierra y sirven de abono á la misma.

*Carne conservada.*—En Inglaterra se importan de Nueva Zelanda grandes cantidades de carne, conservada por medio del hielo, así como queso, mantequilla, y otros alimentos que se reciben en perfecto estado. Por término medio mensual, se reciben 12.000 carneros, y es cada dia mayor el número de los que se reciben de Australia y otras colonias, donde hay establecimientos destinados á preparar las carnes para su exportacion. Sin embargo, sus condiciones no son las de la carne fresca, y así no se debe temer la competencia que hagan á los ganaderos de nuestro país que remiten las reses vivas á los mercados ingleses.

MADRID:

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. MINUESA,

calle de Juanelo, 19.